



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## Universitätsbibliothek Paderborn

### **Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen**

Qve Contiene Sv Vida

**Teresa <de Jesús>**

**Anveres, 1630**

Capitvlo XIII. Prosigue en este primer estado, y pone auisos para algunas tentaciones, que el demonio suele poner algunas vezes, y da auisos para ellas; es muy prouechoso.

**urn:nbn:de:hbz:466:1-41356**

fer este camino de los primeros mas vsado, y importar mucho los auisos, que he dado, me he alargado tanto: y auràn los escrito en otras partes muy mejor, yo lo confieso; y que con harta confusion y verguença lo he escrito, aunque no tanta, como auia de tener. Sea el Señor bendito por todo, que à vna como yo, quiere y consiente, que hable en cosas suyas, tales y tan subidas.

## CAPITULO XIII.

*Profigue en este primer estado, y pone auisos para algunas tentaciones, que el demonio suele poner algunas vezes, y da auisos para ellas; es muy prouehoso.*

**H**A me parecido dezir algunas tentaciones, que he visto, que se tienen à los principios; y algunas he tenido yo: y dar algunos auisos de cosas, que me parecen necessarias. Pues procurese à los principios andar con alegria y libertad; que ay algunas personas, que parece se les ha de yr la deuocion, si se descuydan vn poco. Bien es andar con temor de si, para no se fiar poco ni mucho de ponerse en ocasion, donde suele offender à Dios; que esto es muy necessario, hasta estar ya muy entero en la virtud. Y no ay muchos, que lo puedan estar tanto, que en ocasiones aparejadas à su natural se puedan descuydar; que siempre mientras vivimos, aun por humildad, es bien conocer nuestra  
mise-



miserable naturaleza. Mas ay muchas cosas adonde se suffre ( como he dicho ) tomar recreacion, aun para tornar à la oracion mas fuertes : en todo es menester tener discrecion. Tener gran confianza ; porque conuiene mucho no apocar los deseos, sino creer de Dios; que si nos esforçamos poco à poco, aunque no sea luego, podremos llegar à lo que muchos Santos con su fauor. Que si ellos nunca se determinàran à desfiarlo, y poco à poco à ponerlo por obra, no subieran à tan alto estado; quiere su Magestad, y es amigo de animas animosas, como vayan con humildad, y ninguna confianza de si. Y no he visto ninguna destas, que quede baxa en este camino: y ningun alma couarde, aun con amparo de humildad; que en muchos años ande, lo que estos otros en muy pocos. Espàtame lo mucho, que haze en este camino, animarse à grandes cosas; aunque luego no tenga fuerças el alma, da vn vuelo, y llega à mucho; aunque como auezita, que tiene pelo malo, canfa, y queda.

Otro tiempo traia yo delante muchas vezes, lo que dize S. Pablo; que todo se puede en Dios: En mi, bien entendia, no podia nada. Esto me aprobechò mucho, y lo que dize S. Augustin: Dame, Señor, lo que me mandas, y manda lo que quisieres. Pensaua muchas vezes, que no auia perdido nada S. Pedro en arrojar se en la mar, aunque despues temió. Estas primeras determinaciones son  
gran



gran cosa; aunque en este primero estado es menester, yrse mas deteniendo, y atados à la discrecion, y parecer de maestro. Mas han de mirar, que sea tal, que no los enseñe à ser sapos; ni que se contente, cõ que se muestre el alma à solo caçar lagartijas; siempre la humildad delante, para entender que no han de venir estas fuerças de las nuestras.

Mas es menester entendamos, como ha de ser esta humildad; porque creo el demonio haze mucho daño, para no yr muy adelante, gente que tiene oracion; con hazerlos entender mal de la humildad; haziendo que nos parezca soberuia tener grandes desseos; y querer imitar à los Santos, y desear ser martyres. Luego nos dize, ò haze entender, que las cosas de los Santos, son para admirar, mas no para hazerlas, los que somos pecadores. Esto tãbien lo digo yo, mas hemos de mirar, qual es de espantar, y qual de imitar. Porque no feria bien, si vna persona flaca y enferma, se pusiesse en muchos ayunos y penitencias asperas, y endose à vn desierto, adonde ni pudiesse dormir, ni tuuiesse que comer, ò cosas semejantes.

Mas deuemos pensar, que nos podemos esforçar, con el fauor de Dios, à tener vn gran desprecio del mundo; vn no estimar honra; vn no estar atado à la hazienda. Que tenemos vnos coraçones tan apretados, que parece nos ha de faltar la tierra, en queriendo nos descuydar vn poco del cuerpo,

O

po,



po, y dar al espíritu. Luego parece ayuda al recogimiento, tener muy bien lo que es menester; porque los cuidados inquietan à la oracion. Desto me pesa à mi, que tengamos tan poca confiança de Dios, y tanto amor proprio, que nos inquiete esse cuidado. Y es ansi, que adonde està tan poco medrado el espíritu como esto, vnas naderias nos dan tan gran trabajo, como à otros cosas grandes, y de mucho tomo; y en nuestro seso presumimos de espirituales. Pareceme aora à mi, esta manera de caminar vn querer concertar cuerpo y alma, para no perder acà el descanso, y gozar allà de Dios. Y ansi serà ello, si se anda en justicia, y vamos asidos à virtud; mas es passo de gallina, nunca con el se llegará à libertad de espíritu. Manera de proceder muy buena me parece, para estado de casados, que han de yr conforme à su llamamiento; mas para otro estado, en ninguna manera desseo tal manera de aprouechar: ni me haràn creer es buena; porque la he prouado. Y siempre me estuuiera ansi, si el Señor por su bondad, no me enseñara otro atajo.

Aunque en esto de desseos siempre los tuue grandes; mas procuraua esto (que he dicho) tener oracion, mas viuir à mi plazer. Creo, si vuiera quien me sacara à volar mas, me vuiera puesto, en que estos desseos fueran con obra. Mas ay por nuestros pecados, tan pocos, tan contados, que no tengan discrecion demasiada en este caso;  
que



que creo es harta causa, para que los que comiençan, no vayan mas presto à gran perfeccion. Porque el Señor nunca falta, ni queda por el; nosotros somos los faltos y miserables.

Tambien se pueden imitar los Santos, en procurar soledad y silencio, y otras muchas virtudes, que no nos mataràn estos negros cuerpos; que tan concertadamente se quieren llevar, para desconcertar el alma; y el demonio ayuda mucho à hazerlos inhabiles. Quando veè vn poco de temor, no quiere el mas, para hazernos entender, que todo nos ha de matar, y quitar la salud: hasta en tener lagrimas, nos haze temer de cegar. He passado por esto, y por esso lo sè, y no sè yo, que mejor vista, ni salud podemos dessear, que perderla por tal causa. Como soy tan enferma, hasta que me determinè, en no hazer caso del cuerpo, ni de la salud, sièpre estuue atada, sin valer nada; y aora hago bien poco. Mas como quiso Dios entèdièsse este ardid del demonio; si me ponia delante el perder la salud: dezia yo, Poco va, en que me muera; si el descanso, No he ya menester descanso, sino cruz; ansi otras cosas. Vi claro que en muy muchas, aunque yo de hecho soy harto enferma, era tentacion del demonio, ò floxedad mia: que despues que no estoy tan mirada y regalada, tengo mucha mas salud. Ansi que va mucho, à los principios de començar oracion, à no amilanar los pensamientos:



y crean me esto; porque lo tengo por experiencia. Y para que escarmienten en mi, aun podria aprovechar dezir estas mis faltas.

Otra tentacion es luego muy ordinaria, que es, dessear que todos sean muy espirituales; como comiençan à gustar del fosiiego y ganancia que es. El dessearlo no es malo; el procurarlo podria ser no bueno, sino ay mucha discrecion y diffimulacion, en hazerse de manera, que no parezca enseñan. Porque quien vuiere de hazer algun provecho en este caso, es menester, que tenga las virtudes muy fuertes, para que no de tentacion à los otros. Acaescióme à mi, y por esso lo entiendo, quando ( como he dicho ) procuraua, que otras tuuiesen oracion; que como por vna parte, me veian hablar grandes cosas, del gran bien que era tener oracion; y por otra parte me veian con gran pobreza de virtudes: tenerla yo, traialas tentadas, y desatinadas. Y con harta razon, que despues me lo han venido à dezir; porque no sabian, como se podia compadecer lo vno con lo otro. Y era causa, de no tener por malo lo que de suyo lo era, por ver que lo hazia yo algunas vezes, quando les parecia algo bien de mi. Y esto haze el demonio, que parece se ayuda de las virtudes que tenemos buenas, para autorizar, en lo que puede, el mal que pretende: que por poco que sea, quádo es vna Comunidad, deue ganar mucho: quanto mas, que lo  
que



que yo hazia malo, era muy mucho; y anfi en muchos años, solas tres se aprouecharon, de lo que les dezia. Y despues que ya el Señor me auia dado mas fuerças en la virtud, se aprouecharon en dos ò tres años muchas, como despues dirè. Y fin esto ay otro gran inconueniente, que es, perder el alma su prouecho; porque lo mas, que hemos de procurar al principio, es solo tener cuydado della sola; y hazer quenta, que no ay en la tierra, sino Dios y ella: y esto es, lo que le conuiene mucho.

Da otra tentacion (y todas van con vn zelo de virtud, que es menester entenderse, y andar con cuydado) de pena de los pecados y faltas, que veen en los otros. Pone el demonio, que es solo la pena, de querer que no offendan à Dios, y pesarle por su honra. Y luego querrian remediarlo; y inquieta esto tãto, que impide la oracion: y el mayor daño es pensar, que es virtud y perfeccion, y gran zelo de Dios. Dexo las penas, que dan pecados publicos, si los vuisse en costumbre, de vna congregacion; ò daños de la Yglesia, destas heregias, adonde vemos perder tantas almas; que esta es muy buena, y como lo es buena, no inquieta. Pues lo seguro serà, del alma que tuuiere oracion, descuydarse de todo, y de todos, y tener quenta consigo y contentar à Dios. Esto conuiene muy mucho; porque si vuisse de dezir los yerros, que he visto suceder, fiando en la buena intencion, nunca



acabaria. Pues procuremos siempre, mirar las virtudes y cosas buenas, que vieremos en los otros, y atapar sus defetos con nuestros grandes pecados. Es vna manera de obrar, que aunque luego no se haga con perfeccion, se viene à ganar vna gran virtud; que es tener à todos por mejores que nosotros. Y comiençase à ganar por aqui, con el fauor de Dios, que es menester en todo; y quando falta, escusadas son las diligencias, y suplicarle nos de esta virtud; que con que las hagamos, no falta à nadie. Miren tambien este auiso, los que discurren mucho con el entendimiento, sacando muchas cosas de vna cosa, y muchos concetos: que de los que no pueden obrar con el ( como yo hazia ) no ay que auisar; sino que tengan paciencia, hasta que el Señor les dè, en que se ocupen, y luz; pues ellos pueden tan poco por sí, que antes los embaraça su entendimiento, que los ayuda.

Pues tornando à los que discurren, digo, que no se les vaya todo el tiépo en esto; porque aunque es muy meritorio, no les parece, como es oracion fabrosa, que ha de auer dia de Domingo, ni rato que no sea trabajar. Luego les parece, es perdido el tiépo; y tengo yo por muy ganada esta perdida. Sino que ( como he dicho ) se representen delante de Christo, y sin cansancio del entendimiento, se estèn hablando y regalando con el; sin cansarse en componer razones, sino presentar necesidades, y  
la



la razon que tiene para nos sufrir alli: lo vno vn tiempo, lo otro otro, porque no se canse el alma de comer siempre vn manjar. Estos son muy gustosos y prouechosos, si el gusto se vsa à comer dellos: traen consigo gran sustento para dar vida al alma, y muchas ganancias.

Quiero me declarar mas, porque estas cosas de oracion todas son dificultosas, y si no se halla maestro, muy malas de entender: y esto haze, que aunque quisiera abreuiar, y bastaua para el entendimiento bueno, de quien me mandò escriuir estas cosas de oracion, solo tocarlas; mi torpeza no da lugar à dezir, y dar à entender en pocas palabras, cosa que tanto importa de declararla bien. Que como yo passè tanto, he lastima à los que comienzan con solos libros: que es cosa estraña quan diferente se entiende, de lo que despues de esperimẽtado se vee. Pues tornando à lo que dezia, ponemonos à pensar vn passo de la Passion, digamos el de quando estaua el Señor atado à la coluna; anda el entendimiento buscando las causas, que allidan à entender los dolores grandes, y pena que su Magestad tenia en aquella soledad, y otras muchas cosas, que si el entendimiento es obrador, podrá sacar de aqui; ò si es letrado, es el modo de oracion, en que han de començar, y demediar y acabar todos, y muy excelente y seguro camino; hasta que el Señor los lleue à otros sobrenaturales. Digo todos,



todos, porque ay muchas almas, que aprouechan mas en otras meditaciones, que en la de la fagrada Passion; que assi como ay muchas moradas en el cielo, ay muchos caminos. Algunas personas aprouechan considerandose en el infierno, y otras en el cielo, y se affligen en pensar en el infierno; otras en la muerte: algunas si son tiernas de coracon, se fatigan mucho de pensar siempre en la Passion, y se regalan, y aprouechan en mirar el poder y grandeza de Dios en las criaturas; y el amor que nos tuuo, que en todas las cosas se representa: y es admirable manera de proceder; no dexando muchas vezes la Passion y vida de Christo, que es de donde nos ha venido, y viene todo el bien.

Ha menester auiso el que comienza, para mirar en lo que aprouecha mas; para esto es muy necesario el maestro, si es experimentado; que si no, mucho puede errar, y traer vn alma sin entenderla, ni dexarla à si misma entender: porque como sabe, que es gran merito estar sujeta à maestro, no osa salir, de lo que se le manda. Yo he topado almas acorraladas y affligidas, por no tener esperiencia quien las enseñaua, que me hazian lastima; y alguna que no sabia ya que hazer de si: porque no entendiendo el espiritu affligen alma y cuerpo, y estoruan el aprouechamiento. Vna tratò conmigo, que la tenia el maestro atada ocho años auia, à que no la dexaua salir del proprio conocimiento; y  
tenia



tenia la ya el Señor en oracion de quietud, y anfi passaua mucho trabajo. Y aunque esto del conoci- miêto proprio jamas se ha de dexar; ni ay alma en este camino tan gigante, que no aya menester mu- chas vezes tornar à ser niño y à mamar. Y esto ja- mas se oluide, que quiza lo dirè mas vezes, porque importa mucho; porque no ay estado de oracion tan subido, que muchas vezes no sea necessario tornar al principio. Y esto de los pecados y cono- cimiêto proprio, es el pan con que todos los man- jares se han de comer, por delicados que sean, en este camino de oracion, y sin este pan no se podrian sustentar. Mas ha se de comer con tassa, que des- pues que vn alma se vee ya rendida, y entiende cla- ro, no tiene cosa buena de si, y se vee auergonçada delante de tan gran Rey, y vee lo poco que le paga, para lo mucho que le deue; que necesidad ay de gastar el tiempo aqui, sino yrnos à otras cosas, que el Señor pone delante, y no es razon las dexemos, que su Magestad sabe mejor que nosotros, de lo que nos conuiene comer?

Anfi que importa mucho ser el maestro auisa- do (digo de buen entendimiento) y que tenga ef- periencia; si con esto tiene letras, es de grandissimo negocio: mas si no se pueden hallar estas tres cosas juntas, las dos primeras importan mas; porque le- trados pueden procurar para communicarse con ellos, quando tuieren necesidad. Digo que à los

P

prin-



principios si no tienen oracion , aprouechan poco letras: no digo, que no traten con letrados ; porque espiritu que no vaya començado en verdad , yo mas le querria sin oracion. Y es gran cosa letras, porque estas nos enseñan à los que poco sabemos, y nos dan luz; y llegados à verdades de la sagrada Escritura, hazemos lo que deuemos; de deuociones abouas nos libre Dios. Quierome declarar mas, que creo me meto en muchas cosas: siempre tuue esta falta , de no me saber dar à entender ( como he dicho ) sino à costa de muchas palabras. Comiença vna monja à tener oracion, si vn simple la gouierna, y se le antoja harà le entender , que es mejor que le obedezca à el, que no à su Superior ; y sin malicia suya , sino pensando acierta. Pues si es de Religion, parecer le ha, es ansi: y si es muger casada, dirà la, que es mejor quando ha de entender en su casa, estarse en oracion, aunque descontente à su marido : ansi que no sabe ordenar el tiempo, ni las cosas, para que vayan conforme à verdad ; por faltarle à el la luz, no la da à los otros, aunque quiera. Y aunque para esto parece no son menester letras , mi opinion ha sido siempre y serà , que qualquiera Christiano procure tratar , con quien las tenga buenas , si puede , y mientras mas mejor : y los que van por camino de oracion , tienen desto mayor necesidad, y miétras mas espirituales mas. Y no se engañen con dezir , que letrados sin oracion

cion



cion no son para quien la tiene: yo he tratado hartos, porque de vnos años acà lo he mas procurado con la mayor necesidad, y siempre fuy amiga dellos; que aunque algunos no tienen esperiencia, no aborrecen el espiritu, ni le ignoran, porque en la sagrada Escritura que tratan, siempre hallan la verdad del buen espiritu. Tengo para mi, que persona de oracion, que trate con letrados, si ella no se quiere engañar, no la engañará el demonio con ilusiones; porque creo temen en gran manera las letras humildes y virtuosas, y saben seràn descubiertos, y saldràn con perdida.

He dicho esto, porque ay opiniones, de que no son letrados para gente de oracion, si no tienen espiritu: ya dixes, es menester espiritual maestro; mas si este no es letrado, gran inconueniente es. Y será mucha ayuda tratar con ellos, como sean virtuosos; aunque no tengan espiritu, nos aprouecharàn, y Dios les dará à entender, lo que han de enseñar, y aun los hará espirituales, para que nos aproueche; y esto no lo digo sin auerlo prouado, y acaecido me à mi con mas de dos. Digo pues, que para rendirse vn alma del todo à estar sujeta à solo vn maestro, que yerra mucho, en no procurar que sea tal, especial si es Religioso; pues ha de estar sugeto à su Perlado, que por ventura le faltaràn todas tres cosas, que no será pequeña cruz, sin que el de su voluntad sugete su entendimiento, à quien no le



tenga bueno: alomenos esto no lo he yo podido acabar conmigo, ni me parece conuiene. Pues si es seglar, alabe à Dios, que puede escoger, à quien ha de estar sugeto, y no pierda esta tan virtuosa libertad; antes estè sin ninguno, hasta hallarle, que el Señor se le darà, como vaya todo fundado en humildad, y con desseo de acertar. Yo le alabo mucho, y las mugeres, y los que no saben letras, le auiamos siempre de dar infinitas gracias, porque aya, quien con tantos trabajos ayan alcanzado la verdad, que los ignorantes ignoramos. Espantanme muchas vezes letrados, Religiosos en especial, cõ el trabajo que han ganado, lo que sin ninguno, mas de preguntarlo, me aproueche à mi: y que aya personas que no quieran aprouecharse desto? No plega à Dios! Veo los sugetos à los trabajos de la Religion, que son grandes, con penitencias, y mal comer, sugetos à la obediencia, que algunas vezes me es gran confusion cierto: con esto mal dormir, todo trabajo, todo cruz; pareceme seria gran mal, que tanto bien ninguno por su culpa lo pierda. Y podrá ser, que pensemos algunos, de los que estamos libres destos trabajos, y nos lo dan guisado (como dizen) y viuiendo à nuestro plazer; que por tener vn poco de mas oracion, nos hemos de auentajar à tantos trabajos. Bendito seays vos, Señor, que tan inhabil y sin prouecho me hizistes; mas alabo os muy mucho, porque despertays à tantos, que nos despier-



despierten. Auia de ser muy continua nuestra oracion, por estos que nos dan luz. Que seriamos sin ellos, entre tan grandes tempestades como aora tiene la Yglesia? Y si algunos ha auido ruynes, mas resplandeceràn los buenos: plega al Señor, los tenga de su mano, y los ayude, para que nos ayuden, Amen.

Mucho he salido de proposito de lo que comencè à dezir, mas todo es proposito, para los que comiençan; que comiencen camino tan alto, demanera que vayã puestos en verdadero camino. Pues tornandò à lo que dezia, de pensar à Christo à la coluna; es bueno discurrir vn rato, y pensar las penas que alli tuuo, y por que las tuuo, y quien es que las tuuo, y el amor con que las passò: mas que no se canse siempre en andar à buscar esto, sino que se estè alli con el acallado el entendimiento. Si pudiere, ocupele, en que mire, que le mira, y le acompañe, y pida: humillese, y regalese con el, y acuerdese que no merecia estar alli. Quando pudiere hazer esto, aunque sea al principio de començar oracion, hallarà grande prouecho; y haze muchos prouechos esta manera de oracion, à lo menos hallòle mi alma: no sè, si acierto à dezirlo, v.m. lo verà, plega al Señor acierte à contentarle siempre. Amen.